

BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO VII N° 20 NOVIEMBRE 1995

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CATEQUETAS



San Buenaventura 9 -Madrid 28005

PRESENTACIÓN

Aunque con un poco de retraso, debido a las múltiples actividades del **comienzo de curso**, sale a la luz nuestro BOLETIN INFORMATIVO en el que se recogen las principales aportaciones, en síntesis, de nuestras Jornadas y Asamblea, celebradas en el mes de septiembre pasado.

Por la participación que AECA tuvo en las Jornadas de "Proyecto Catequistas", recogemos también una breve reseña de las mismas, así como el primer anteproyecto de nuestras Jornadas 1995, para que todos/as los miembros de AECA podamos aportar nuestras sugerencias, en orden a un mejor funcionamiento de las mismas y a una mayor **participación** .

Deseamos que una vez puesto en marcha el nuevo curso, podamos todos/as disfrutar de un trabajo más relajado y tengamos algún tiempo para dedicárselo a nuestra Asociación

EL CONSEJO DIRECTIVO DE AECA

Sumario

Jornadas y Asamblea AECA 1995

1.1. Crónica

1.2. Esquemas de las ponencias

1.3. Reflexión sobre los temas de las Jornadas. En clave de líneas operativas.

Noticias:

2.1. Jornadas "Proyecto Catequistas"

2.2. Otras noticias de AECA

2.3. Contabilidad 1995

I. JORNADAS Y ASAMBLEA - AECA 1995

1.1. CRÓNICA

A) Jornadas

El día 4 de septiembre pasado, a las 9,30 horas, según el plan previsto, iniciamos nuestras XIV Jornadas, centradas este año en "El símbolo y la catequesis".

Vicente Pedrosa introduce el trabajo de estos días y, destaca la importancia del tema de estudio elegido y la riqueza que nuestra Asociación puede aportar en orden a unas líneas operativas, que sirvan de referencia a los catequetas y catequistas en su ser y en su hacer. A continuación Maruja Navarro presenta el programa- que ha sufrido alguna variación al reducirse el tiempo a día y medio y no a los dos previstos y la dinámica de trabajo.

La mañana se dedica a la exposición de las dos ponencias que sirven de punto de referencia para el trabajo de los dos días. En la primera de D. Andrés Huertas, desarrolla los aspectos antropológicos del símbolo . Parte de la persona como "ser simbólico" y "generador de símbolos" y se detiene en el símbolo religioso , su morfología, dinamismo y comunicación. En la segunda D. Alfonso de la Fuente, expone el simbolismo bíblico, distinguiéndolo de la metáfora, la alegoría, la parábola y el mito y recoge los símbolos más destacados en la Biblia y su tratamiento en la catequesis.

Ambas ponencias suscitan un largo coloquio, en el que se van apuntando las líneas ejes del debate del día 5 y que sintetizamos en el esquema siguiente:

* IDENTIDAD DEL SIMBOLO

1. Elementos o componentes del símbolo que nos parecen suficientemente resaltados en las ponencias:

- desde la antropología del lenguaje - desde la Sagrada Escritura

- desde otros aspectos: la liturgia, el testimonio, la conversión, el compromiso...

2. Elementos o componentes del símbolo que no nos parecen suficientemente resaltados y que merecerían un cierto desarrollo:

En el orden antropológico

en el orden bíblico

en el orden cultural, testimonial, de la conversión, del compromiso.

* PEDAGOGÍA CATEQUÉTICA EN FUNCIÓN DEL SÍMBOLO

3. Elementos o aspectos de la pedagogía catequética - educadora de la capacidad simbólica -suficientemente resaltados:

- en el orden antropológico
- en el orden bíblico
- en el orden litúrgico, testimonial...

4. Elementos o aspectos de la pedagogía catequética

- en función de suscitar la sensibilidad simbólico
- religiosa
- no suficientemente resaltados.
- en el orden antropológico
- en el orden bíblico
- en el orden litúrgico, testimonial...

En el DEBATE, que ocupa casi toda la mañana del día 5 se destacan aspectos relacionados con :

* La aclaración de términos: señal, signo, símbolo. Símbolos bíblicos, símbolos litúrgicos, símbolos "dados" "establecidos" y símbolos "creados".

* La persona humana como ser simbólico y generador de símbolos: Ayudar a la gente a "leer" su propia realidad. Mentalidad simbólica. Resaltar el componente subjetivo - emocional del símbolo...

* Símbolo y cultura: Descubrir las realidades simbólicas que aparecen en una cultura determinada y qué hay de simbólico en las expresiones religiosas populares.

* Símbolo y experiencia: Importancia de la experiencia para que el símbolo actúe. La experiencia puede ser vivida, contemplada y relatada y se expresa de forma verbal o no verbal. El pensamiento simbólico desemboca en el símbolo y en el mito. El pensamiento discursivo nos lleva a la teología y al dogma.

* Los símbolos en la Biblia: Son expresiones de experiencias fundantes de relación, de encuentro, de comunicación. Necesidad de deslindar los Símbolos-Fuente

* El símbolo en la liturgia: La liturgia encuentra en el símbolo su expresión más fuerte. Necesidad de resaltar los símbolos en la liturgia. Dar más fuerza a los gestos, los silencios, etc.

* Símbolo y formulaciones doctrinales . En las formulaciones doctrinales hay referencias simbólicas en relación con la situación y la cultura de la época en que se acuñaron. Pero pueden no ser simbólicas en otras épocas.

* El **símbolo** en la catequesis: Reto de la catequesis: devolver la palabra al catequizando; para ello hay que despertar la capacidad simbólica. Suscitar la experiencia, porque si no hay experiencia no hay símbolo; estar atentos a la vida. Aprender a callar y a "mirar". En la medida en que nuestra catequesis sea más iniciática, más catecumenal, más **irá avanzando** en el lenguaje simbólico. Procesos inductivos. Importancia del símbolo en la educación de los discapacitados.

- Pedagogía del símbolo: Paso previo: la capacidad de preguntarse. Contemplación del símbolo. Proceso: observación - contemplación, silencio - interiorización, expresión. Poner al catecúmeno en situación de experimentar lo gratuito. Dar importancia a lo lúdico. Favorecer la comunicación no verbal:

Pautas para ver si un símbolo lo es o no : que conecte con las aspiraciones más profundas del grupo; que ayude a descubrir el amor de Dios y lleve a amarle a El en los demás; que promueva **una cierta conversión ; que** favorezca la comunicación.: "Un símbolo tiene que evocar, provocar (cuestionar) y convocar" (L. Boff)

- El símbolo en la formación de los catequistas: Importancia de que el catequista sea realmente un ser simbólico. Plantear la formación menos teóricamente y dar importancia a lo vivencial y simbólico.

Ante la premura de tiempo y la dificultad de llegar a unas líneas operativas, se encomendó al Consejo directivo la redacción de éstas. En el apartado 1.3. de este Informativo, ofrecemos una primera reflexión sobre las mismas, esperando que puedan ser mejoradas entre todos, para la publicación posterior en la revista "Teología y Catequesis".

B) Asamblea

En la tarde del 4 de noviembre se celebró nuestra Asamblea anual , que comenzó con la lectura de una breve MEMORIA de las actividades realizadas a lo largo de este curso. Maruja Navarro como secretaria de AECA, presenta los cuatro bloques de trabajo:

* El primero en torno a la **publicación del Nuevo diccionario** de catequética. Superadas las dos primeras fases de preparación de Documentos, constitución del Equipo de Redacción y gestiones con la Editorial y los Autores, estamos ya en la tercera fase, de redacción de los conceptos . Están todos aceptados y algunos ya elaborados.

* El segundo, responde a los encargos hechos por la Asamblea celebrada en septiembre de 1994: a) revisar los Estatutos de la Asociación. b) Preparar las Jornadas que ahora estamos celebrando. c) Preparar la publicación de los trabajos de las Jornadas AECA 1994, en Teología y Catequesis.

* El Informativo AECA , constituye el tercer bloque de trabajo, con los dos números aparecidos, en noviembre 1994 y mayo 1995.

- Por último, se hace alusión a la relación de AECA con otros organismos : Seminario internacional de Argentina "la catequesis especial con personas discapacitadas" y otras relaciones personales.

El mayor tiempo de esta Asamblea se dedica a las aportaciones que los participantes hacen a la nueva redacción de los Estatutos, enviados con anterioridad a todos los miembros de la Asociación. Una vez realizadas las correcciones oportunas, quedan algunos puntos dudosos, que tienen que ser consultados con canonistas; José Manuel Sacristán y Maruja Navarro se

encargan de hacérselos llegar a D. Luis Gutierrez, obispo de Segovia y a D. Antonio M^a Rouco, arzobispo de Madrid, para que matencen, si es necesario, los aspectos que no están claros.

Pasamos después a hablar de posibles fechas y temas de estudio de las próximas Jornadas. En cuanto a las fechas no quedó nada concreto, porque hubo diversas opiniones: primeros días de septiembre, segunda quincena de septiembre, última semana de octubre, algún fin de semana durante el curso...

Respecto a temas se aportaron los siguientes: "La relación interpersonal en la catequesis"; "Formación de profesores de catequética" "La totalidad de la expresión del hombre (integrar todos los lenguajes)"; "La Experiencia en la catequesis". "Interrogantes, problemas y dificultades que tiene hoy la catequesis en España".

Vimos también la necesidad de cambiar la dinámica de las Jornadas, haciendo posible una mayor comunicación humana, afectiva y vivencial entre nosotros. Echamos de menos a mucha gente en estos encuentros y creemos que la Asociación necesita fomentar más la relación y crear unos lazos de unión más fuertes.

Concluimos nuestra Asamblea con la presentación del estado de cuentas, que incluimos al final de este informativo. Parece que nos vamos poniendo al día y que vamos tomando conciencia que la Asociación es de todos y entre todos tenemos que sostenerla. Esperamos que la publicación del "Nuevo Diccionario de catequética" nos deje algún remanente para poder emprender nuevos trabajos.

María Navarro

I. 2. ESQUEMAS DE LAS PONENCIAS

Primera Ponencia : *La Antropología simbólica en la catequesis. Aportaciones*
Andrés Huertas

1. LA PERSONA HUMANA UN SER SIMBÓLICO

* Sin lenguaje no hay realidad. Pero el lenguaje se construye a través de esas realidades que interpelan al ser humano, y que éste se atreve a nombrarlas. El hombre habla, porque el símbolo lo ha hecho hombre.

* En el segundo capítulo del Génesis, aparece el lenguaje como símbolo. Es el hombre el que va poniendo nombre a todos los seres y, al nombrarlos, los interioriza y los posee como objeto de su experiencia. La mujer aparece como interlocutora y como sujeto de creación, con el hombre, de nuevos mundos.

1.1. La Comunicación por el lenguaje. El lenguaje:

- * constituye la trama con la cual el ser humano se ha definido en el espacio y en el tiempo,
- * es la materia de todo pensar sobre ese mismo ser humano, * es forma "conformadora de toda interpretación y reinterpretación",
- * es el único órgano de entendimiento universal,
- * significa el lugar de la revelación de la verdad y de la verificación de toda afirmación.

1.2. El ser simbólico

- * El ser humano es un "generador de símbolos". Es el símbolo fuente:
- * La persona significa con su sola presencia
- * La forma de ser humana, manifestada en la presencia, una forma simbólica.
- * La presencia es dialógica, recíproca, definitoria de forma de ser.

1.1. La comunidad de lo real

- * El generador de lo simbólico es el ser humano que vive y que se sabe en comunión con todo lo existente
- * La comunicación, como nota esencial del ser humano, es la que hace posible la creación y recreación simbólica

2. DEL SIMBOLISMO AL SÍMBOLO RELIGIOSO

2.1. Del signo al símbolo

- * Llamamos **signo a cualquier realidad que, al ser conocida, nos conduce a otra** realidad, denominada "significado"
- * El símbolo es un factor inmanente de interpretación. El ser humano al intentar explicar y ordenar sus experiencias internas y las experiencias que **le provoca el mundo exterior, sale de sí mismo buscando un marco de orientación y comienza a crear símbolos.**

2.2. los componentes del símbolo

- * El **símbolo posee dos componentes fundamentales:** uno vivencial, pre-racional; y otro racional.
- * El componente subjetivo, emocional, carga al **símbolo de energía psíquica.** De ahí que **contenga dos aspectos:** uno numinoso, cuya intensidad depende de la carga emotiva que se asocia al significante; y otro luminoso representado por la forma concreta (acción, objeto, movimiento) a la que está ligada esa energía.
- * **Por medio del símbolo, el ser humano no sólo** vive la realidad que le circunda, sino también nuevas dimensiones de esa realidad.

2.3. El símbolo religioso. Características:

- * No significa en sentido propio sino en figura

- * Puede ser contemplado
- * Posee un carácter de necesidad
- * Es aceptado. Se reconoce dentro de **la comunidad o grupo**

2.4. Morfología del símbolo religioso

- * Los símbolos emergen del alma de la cultura.
- * El hecho de que el símbolo religioso se distinga de los otros por su fuerza expresiva y su carácter inmediato, sólo se explica por su pertenencia al alma de la cultura, y debe ser definido en relación a un trascendente no cotidiano.

2.5. Niveles en la simbólica religiosa. Tres niveles:

- * Calificativo de la divinidad, es siempre intocable
- * **Aprende la divinidad en sus expresiones**
- * **Expresa la vida divina en su encarnación. En el cristianismo se constituye una experiencia fontal : Jesucristo.**

Los símbolos representativos tienen estas características:

- * Remiten hacia el otro
- * Participan de la realidad **del remitente**
- * **Pertenecen a la comunidad que los produce y en la que viven**
- * Tienen poder de desvelar **aspectos de la realidad, que de ordinario, permanecen ocultos.**

3. DINAMISMO Y COMUNICACIÓN EN EL SÍMBOLO RELIGIOSO

3.1. Dinamismo del símbolo

- * El lenguaje **del símbolo es claro y distinto, pero difícilmente exacto.** Su órgano es el ser humano en totalidad.
- * **La virtualidad del símbolo religioso** no depende sólo de su relación con el significado, sino de la operación comprensiva. La alteridad es decisiva.
- * Un reto permanente es buscar en lo finito la transparencia de lo infinito.

3.2. Autenticidad y negación en el símbolo

- * El símbolo **es auténtico si expresa una experiencia religiosa viva y significativa.**
- * En el ámbito catequético no basta **instaurar símbolos, es necesario dotarlos de suficiente significatividad.**
- * El **valor religioso de un símbolo depende de la fuerza** con que expresa la preocupación última del ser humano, en la vida concreta.

3.3. El mito y el rito: origen y finalidad del símbolo

* 3.3.1. La narrativa (El mito) . Es la **materia prima de todo simbolismo religiosos**. Son las **experiencias humanas** las que son objeto de narración. Narrar **en la catequesis siempre debe hacerse con el** referente de la revelación .

Es **necesario sacar a la catequesis** de métodos y **lenguajes racionalizados y dogmáticos**; y **conducirla por un camino** más vital que **ayude a redescubrir la experiencia del encuentro religioso**.

Características de la narración:

- es una **alocución concreta** que responde a **una búsqueda y, en consecuencia, vehicula una verdad** humana
- es un instrumento al servicio del ser humano
- ayuda al ser humano a interpretarse en profundidad
- abre caminos de confianza y alienta a la realización
- es natural y sencilla
- se dirige al oyente allá donde él vive
- intenta que los oyentes perciban el fondo de su ser a través de la semejanza.

La narrativa nos permite introducir el símbolo. Ella revela el sentido del significado en el significante.

* 3.3.2. El rito (Celebración) . Es una forma comunitaria de expresar la experiencia religiosa. El espacio en que **se realiza es un espacio iniciático simbólico** y requiere ser cuidado. El cuerpo humano se constituye en símbolo-fuente de comunicación . Por ello es necesario:

- Abrir los oídos. Atención al silencio
- Elegir bien las palabras o **los sonidos**
- **Cuidar los olores, el color y la forma**

En **el rito el símbolo despliega toda** su virtualidad. Los textos sagrados actúan a través del símbolo.

La celebración no solo libera y educa **suscitando el gesto**, sino que sostiene el proceso de simbolización y ayuda a interiorizar el contenido que se significa

Performatividad del rito

- La celebración consiste en orar, confesar, alabar, agradecer...
- A través de la celebración ritual la catequesis educa para la liturgia.
- Es en el contexto celebrativo donde se educa para la correspondencia entre la narración y la expresión simbólica.

Segunda ponencia. *Los símbolos bíblicos y su presencia en la catequesis*

Alfonso de la Fuente Adánez

1. QUE ES UN SÍMBOLO

Cada disciplina científica ofrece nociones peculiares, de acuerdo con sus intereses. Nosotros acudimos a los datos que nos ofrece la fenomenología de la religión y la filosofía del lenguaje.

1.1 Signos y símbolos

* El signo se puede definir como una realidad sensible, denominada "significante", cuyo conocimiento remite a otra realidad del tipo que sea, **denominada "significado"**.

- Los símbolos son signos, pero unos signos que no se fundan en una elección arbitraria del espíritu humano, sino en una relación natural con lo que significan. Lo significado es siempre algo no perceptible por los sentidos, y por lo tanto, no **representable de manera directa**.

Otras notas características de los símbolos son: la ausencia de complejidad, la proximidad a la vida y la facilidad para ser captados. Por otra parte, un símbolo, **debido a su inadecuación esencial con lo simbolizado, puede remitir a realidades muy distintas** e incluso opuestas.

a) Metáfora

Es un fenómeno de lenguaje que consiste en designar una realidad con el nombre de otra, que tenga con ella cierta analogía. Suele surgir de manera espontánea como fruto de la imaginación. Entre la metáfora y el símbolo existe una gran distancia: la que se da entre el pensamiento conceptual y la intuición

b) Alegoría

Se define como una cadena de metáforas. Es producto de una labor reflexiva y presupone la existencia de una noción abstracta o un conjunto de ideas.

La alegoría también es un signo pero se diferencia del símbolo en que la alegoría se puede captar también por medio del pensamiento directo; en cambio, a lo que evoca el símbolo se puede llegar solamente por la intuición.

c) Parábola

Es un género literario, un relato breve que encierra normalmente una sola "lección".

A diferencia del símbolo, la parábola se mueve en el nivel del pensamiento conceptual, como la alegoría.

d) Mito

En el uso vulgar equivale a ficción, pero entre los estudiosos ha sido objeto de una gran valorización.

El mito y el símbolo tienen un estrecho parentesco. Los dos se refieren a algo que trasciende el ser humano. Lo peculiar del mito es que se presenta en forma de relato, peculiar del mito es que se presenta en forma de relato, más exactamente de drama.

Al igual que los símbolos, los mitos son como relámpagos que iluminan al hombre los misterios de la existencia.

2. SÍMBOLOS EN LA BIBLIA

Los teólogos y los investigadores de la Biblia no se muestran muy rigurosos cuando hablan de "símbolos". Vienen a ser para ellos como una especie de manto con el que cubren casi todas las facetas del signo. Por eso vamos a utilizar aquí el término "símbolo" en el sentido amplio y menos preciso que es habitual entre exegetas y teólogos.

2.1. Algunas referencias simbólicas

* Donde más abundan es en la literatura apocalíptica . Se utilizan símbolos tradicionales en la Biblia como el toro, el cuerno, el león, el cordero, etc. y se introducen otros de menor arraigo: la mujer, el cabello blanco, la espada afilada... Recurren con frecuencia al simbolismo de colores y números.

* Los símbolos más fecundos, son los nacidos de la observación directa de la naturaleza y de la vida: el agua (los pozos, los manantiales, la lluvia, la nube...), los productos que ofrece el campo mediterráneo: pan , vino y aceite.

* Hay otros símbolos que el pueblo de la Biblia comparte con pueblos de otras latitudes: la tierra, el fuego, la luna, el viento, el terremoto, la montaña, el sol, la piedra y el árbol.

* Otros pertenecen más bien a la categoría de emblemas: el camino, los puntos cardinales, la derecha y la izquierda, la tienda, el águila.

2.2. El símbolo del viento

El viento se relaciona con la Divinidad, bien en clave comparativa: "Dios es como el viento"; bien en clave metafórica: "Dios es viento".

* El viento aparece en la Biblia como un instrumento del que Dios se sirve para realizar sus designios.

* El viento-espíritu, como la sabiduría y la palabra es un atributo divino. Lo que originariamente fue un símbolo se ha convertido en elemento de reflexión teológica.

* Existe también en la Biblia la personificación del viento en el "espíritu santo".

Así pues, el símbolo bíblico del viento posee una densidad adicional, porque en él hunde sus raíces el discurso cristiano sobre el Espíritu Santo. El símbolo del viento no sólo permitió a Israel adivinar la realidad divina, sino que_ proporcionó un nuevo nombre al Dios de la revelación cristiana.

3. LOS SÍMBOLOS BÍBLICOS EN LA CATEQUESIS

La teología ha insistido durante mucho tiempo en que la revelación consistía en la comunicación de doctrinas. El símbolo se ha reducido a la condición de recurso expresivo, de emblema o alegoría.

La catequesis se halla aquí ante una difícil tarea, porque prescindir de los pasaje de sabor simbólico es mutilar la Palabra de Dios.

* Hay muchos símbolos bíblicos que son hoy poco significativos. En catequesis habrá que proporcionar breves explicaciones e incluso ilustrarse con otros "símbolos" más actuales.

* Es tarea de la catequesis hacer ver la profundidad de los símbolos más habituales en la Sagrada Escritura. Requieren especial atención los símbolos que han pasado a la liturgia.

* Para los niños y adolescentes, en particular, la presentación de un símbolo puede ser más significativa que un largo discurso.

* Como el mito y el símbolo tienen un estrecho parentesco y ha sido revalorizada la noción de mito, no hay inconveniente en dar el nombre de mito - cuando la edad y el desarrollo mental de los destinatarios lo aconseje- a relatos como el de la creación, el diluvio universal, la torre de Babel, etc. . La catequesis debe poner muy en claro el contenido religioso de estos relatos no históricos.

* Los cristianos de los primeros siglos, no sólo asumieron los símbolos de la Biblia, sino que forjaron otros que, por ser específicamente cristianos, tienen un particular interés dentro del lenguaje catequético: la cruz, la barca de Pedro, el pez.

No olvidemos que los símbolos son susceptibles de representaciones gráficas. Un dibujo realizado por los niños, puede servir de síntesis y recordatorio de una larga explicación. No en vano decimos que una imagen vale por muchas palabras.

1.3. REFLEXION SOBRE EL TEMA DE LAS JORNADAS EN CLAVE DE PISTAS OPERATIVAS

INTRODUCCION

Al pedírseme que hiciera la redacción de las líneas operativas propuestas a la luz de las ponencias, debates y coloquios habidos entre los participantes y los ponentes, no me resultó fácil hacerlo ¿Por qué? Quizá porque el tema es hondo y complejo y tan sólo dos ponencias y un tiempo reducido de debates y coloquios habían suscitado tan amplio abanico de cuestiones que a **mi entender- éstas no se habían profundizado lo suficiente como para extraer ya unas pistas operativas bien definidas.**

Sin **embargo, todos creímos** que las cuestiones debatidas, ricas en sí, debían continuar profundizándose y perfilándose. Ello me ha llevado a hacer una **reflexión sobre los datos** aportados por los **ponentes y los participantes, tanto en los debates** como en las conversaciones informales, pero acudiendo **también a otros autores que podían ayudar a esta profundización e incluso a una ampliación de horizontes.**

Así pues, aunque esta reflexión se hace en clave de pistas **operativas, su finalidad es provocar o estimular un plus de reflexión, que ofrezca bases y motivaciones suficientes para incorporar de manera seria y eficaz el lenguaje simbólico a nuestra acción catequética actual.**

Una mirada a la Historia de la Iglesia

Por **los datos** de la historia de **la Iglesia, la Tradición eclesial desarrolla** y comunica la fe en pluralidad de expresiones: en expresiones que manifiestan **la experiencia gozosa del encuentro con Dios o con el Resucitado, nacida del anuncio de la Palabra** bíblica; en expresiones impregnadas de la simbología litúrgica enriquecida **por los rasgos** de diversas culturas; y, finalmente, en expresiones doctrinales, como traducción intelectual, comunicable de la experiencia de fe ya expresada en clave espiritual, celebrativo-oracional y práctico pastoral.

Así pues, la Tradición Viva de la Iglesia, "de lo que ella cree" (DV 8), se comunicó en un doble registro:

- en expresiones **relacionales, culturales, testimoniales y misioneras**, que tienen mucho que ver con lo afectivo, lo imaginativo, lo **corporal-sensitivo**, lo poético, lo interpersonal, lo experiencial, en suma, con LO SIMBOLICO,

- en expresiones teológico-doctrinales que se relacionan con LO VERBAL-CONCEPTUAL.

Por muchas razones, la Iglesia -en especial desde el siglo XVI hasta nuestros días-, ha privilegiado el lenguaje alfabético conceptual, asegurando así que la Catequesis transmita íntegramente las verdades de la fe **católica**.

Pero la CATEQUESIS, como acto de Tradición Viva de la Iglesia hoy, (cf. CC 135-136. CA 108- I10 y 113), no puede conformarse con enseñar a los creyentes la fe católica en su integridad. Para asegurar la identidad cristiana de los creyentes, la CATEQUESIS habrá de ayudarles no sólo a saber su fe, sino a profesar la fe católica.

Para que esto sea posible en **fidelidad a la Tradición, el PROCESO CATEQUETICO habrá de seguir recuperando las** otras *expresiones*, los otros lenguajes, las otras "veredas" de lo afectivo, lo sensitivo, lo imaginativo; de lo artístico, lo emocional, lo relacional..., en una palabra, de LO SIMBOLICO, que tanto abunda en el lenguaje *bíblico*, litúrgico y testimonial de la Tradición de la Iglesia.

Lo que sigue son una reflexión sobre las líneas operativas surgidas en nuestras Jornadas Anuales 1995, que -decimos- es preciso ahondar para precisarlas más y ofrecerlas a la praxis catequética¹.

PISTAS OPERATIVAS

CLARIFICACION DE PALABRAS. SIGNO Y SÍMBOLO EN LA CATEQUESIS

1. El signo. Es una realidad sensible, llamada "significante", cuyo conocimiento remite, lleva a otra realidad, de uno u otro tipo, denominada "significado". Los meros signos son obra del consenso humano, como pueden ser las señales de tráfico, la bandera, los números, etc.

2. El símbolo. En su **sentido estricto, es el signo:**

- que tiene una *relación* natural -no convencional- con aquello que significa,
- cuyo objeto significado, ni es perceptible por los sentidos ni, por tanto, representable de forma directa; sólo es captable por el pensamiento intuitivo,
- cuyo significado *no* está previamente en la mente, sino que aparece en ella *mediante el símbolo*, pues es *evocado al* contacto con él, y luego no puede ser verificado por vía empírica;
- que tiene, por fin, carácter epifánico, esto es, revela una *realidad* no sensible, pero que forma parte de la realidad total.

En esta acepción estricta, es símbolo en todas las religiones la montaña, que evoca la presencia de lo divino; en la Sagrada Biblia, el Sinaí. También son símbolos *bíblicos*: el viento respecto de Dios y del espíritu humano; el agua respecto de la limpieza moral, la abundancia, la vida y la salvación; el pan respecto de la comida y de la Eucaristía; el vino, en relación con la abundancia de los dones de Dios, etc. etc.

¹ Cfr. V.M. Pedrosa: "El lenguaje audiovisual para una triple fidelidad: a Dios, a los hombres y a la "traditio", en "Act. Cat, 149 (1991) 99-159.

2. El símbolo en su sentido amplio

Tal como lo utilizan no pocos biblistas, muchos teólogos y liturgistas y todos los catequetas y pastores en la ciencia y praxis catequética, el símbolo abarca todas aquellas realidades sensibles cuyo conocimiento conduce a otras realidades no perceptibles por los sentidos, tengan aquéllas respecto de éstas una relación natural o convencional, y lleven a su conocimiento o por intuición o, simplemente, las den a conocer con mayor claridad.

Dicho de otra manera, el lenguaje simbólico en sentido amplio es todo el lenguaje no verbal y aún el lenguaje verbal, a excepción del lenguaje conceptual.

Desde esta acepción amplia de símbolo, creemos que se recupera para la catequesis toda la riqueza simbólica del lenguaje bíblico, litúrgico y testimonial de la Tradición de la Iglesia, riqueza reforzada por el *lenguaje* total -imagen, luz y sonido- de nuestro tiempo².

Respecto a la clarificación de los términos ¿sería suficiente lo *dicho* en los tres apartados anteriores, o *habría* que matizar aún más?

ASPECTOS RELACIONADOS CON LA IDENTIDAD DEL SÍMBOLO Y DEL LENGUAJE SIMBÓLICO

4. La persona humana, ser simbólico.

Toda persona tiene *capacidad de simbolizar*, de expresarse con símbolos. Esta capacidad hunde sus raíces en la misma condición humana. La misma persona es un ser simbólico. La persona significa con su sola presencia: todo en ella es expresivo de su experiencia interior respecto de los demás. La gente popular, lo que vive, lo expresa a través de símbolos o imágenes.

5. La comunidad y la simbolización.

No es "la capacidad de generar símbolos" lo que lleva a una persona a crear *comunidad*; es la comunicación, nota esencial de toda persona, la que lleva a ésta a crear y recrear expresiones simbólicas. Es la *comunidad* viva lo que despierta en las personas su "capacidad de generar símbolos" para entrar en comunicación con los demás. En este sentido, el símbolo no convoca, sin más, **sino que refuerza la *comunidad*** ya constituida.

Así las cosas, el ser humano **es el símbolo-fuente, de donde nacen las expresiones simbólicas portadoras y comunicadoras de experiencias** personales ante los otros. Sin alteridad complementaria no hay simbolización. **El generador del lenguaje simbólico es el ser humano concreto, que vive** y se sabe en *comunión* con los demás e incluso con todo lo existente.

De ahí la importancia de una *buena* relación interpersonal en los grupos de catequesis -de catequistas y miembros y de **miembros entre sí**- como "lugar" de experiencia cristiana y "**ámbito**" **generador de lenguajes**, que vehiculan el Mensaje interiorizado: de lenguajes simbólicos, e incluso, del lenguaje conceptual.

² Estos tres apartados se inspiran en la ponencia de Alfonso de la Fuente Adanes y en los debates habidos entre los participantes

6. Lenguaje simbólico y experiencia personal.

En la raíz de toda expresión simbólica se da una experiencia personal vivida -con mayor o menor hondura- unas veces conscientemente y otras de forma subconsciente y hasta inconsciente. La experiencia personal cuanto más sentido de búsqueda de algo nuevo entraña y cuanto más inconsciente sea, tanto más necesita está y tiende a expresarse en lenguaje simbólico, no conceptual. Entonces la persona funciona no desde el pensamiento **discursivo, sino desde** la percepción intuitiva o la intuición.

7. Lenguaje simbólico y sentido de la vida.

La persona que pasa por una experiencia más o menos traumática en el orden físico o psicológico, enfermedad, dolor, privación de lo necesario..., tiende a emplear expresiones simbólicas para encontrar, para dar un *sentido* a dicha experiencia. ¿Cómo logra **ese sentido**?

- La persona en primer lugar, experimenta algo que la desarticula interiormente y la destruye; algo que le aleja de los demás y le dificulta su comunicación con ellos.

- En segundo lugar, cuando la persona toma *conciencia* de que puede expresar, mediante símbolos, su intimidad, sale al encuentro de alguien que le ayude a expresarse, que acoja su confidencia y le sugiera claves *de* interpretación de su penosa situación. De ahí nacerá el nuevo *sentido* que dar a su vida y las ganas *de* seguir luchando por vivir: ¡Merece la pena seguir viviendo!

- En el **plano cristiano, la persona** "tocada por el dolor" suele buscar también ese sentido *desde* la fe. La persona confidente busca los criterios de interpretación en la Palabra de Dios y le recuerda, entonces, *experiencias* dolorosas *semejantes* vividas o por Jesús u otros personajes bíblicos, o por testigos cualificados de la Iglesia... cuya calidad evangélica interpela y favorece la recuperación de un sentido de vida, más propio de los seguidores del *Evangelio*. La persona "dolorida" habrá entrado así más a fondo en el "universo simbólico del sentido cristiano de la cruz".

8. Lenguaje simbólico y experiencia cristiana

La experiencia cristiana se encuentra en tres niveles distintos:

- La experiencia personal vivida *desde* la fe: se da en la oración, en la celebración y en la praxis cristiana diaria.
- La experiencia personal cristiana *contemplada*, aparece en el testimonio de otros/as cristianos/as.

- la experiencia personal o comunitaria -creyente o cristiana- relatada en la Sagrada Escritura, se da en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento, tanto en el tiempo de Jesús como en el de la Iglesia.

Cualquiera de estas experiencias cristianas pueden manifestarse en expresiones simbólicas como lenguaje más inmediato y traducirse después, en alguna medida, en el lenguaje conceptual del Magisterio eclesial o de la Teología.

En el punto que sigue, se abunda en este binomio: símbolo experiencia religiosa y cristiana.

9. Lenguaje simbólico y cristianismo.

La realidad que suscita y, a la vez, que se manifiesta en la experiencia religiosa y en la experiencia cristiana es la realidad inefable, el misterio, Dios. No extraña, por tanto, que las expresiones que las describen y presentan sean preferentemente de orden simbólico, sin excluir el orden intelectual. La experiencia religiosa y cristiana no podría decirse en su totalidad sin el lenguaje simbólico. *En* el símbolo se revela lo sagrado en lo profano, lo divino en lo humano, sin confundirse ni separarse y, *mediante* el símbolo, los seres humanos podemos *abrirnos* a lo trascendente, a Dios y entrar en comunión con él.

También para el cristianismo el símbolo es la única forma de inserción del misterio de Dios en la historia: su centro, Jesús, el Señor, es el símbolo originario, al ser El la Encarnación del *Hijo* de Dios en nuestra historia.

Por eso, la *Biblia*, que expresa este Misterio de Dios en su Proyecto salvador sobre el género humano, está cuajada de expresiones simbólicas, reveladoras de las experiencias fundantes de esa entrada de Dios en la historia humana a través del Pueblo de Israel.

Pero en la Sagrada Escritura, además del símbolo original de Dios, Misericordia entrañable, que es Cristo, es preciso destacar otros *símbolos-fuente*, relacionados con El o derivados de El: el acontecimiento del *Exodo* y de la Alianza, la realidad del *Reino* de *Dios*, los acontecimientos de la Pascua y de *Pentecostés*, **la Iglesia como nuevo Pueblo de Dios**, etc. etc.

Por **estas enumeraciones** se descubre que el *lenguaje bíblico*, revelador del Dios de la **salvación cristiana, es un lenguaje primordialmente simbólico**, tanto **en sus grandes realidades religiosas, como en las narraciones de otras realidades también religiosas, pero de menor relieve**. Según esto, la *catequesis*, **como extensión de 1a Tradición** de 1a Iglesia, ha de recuperar más abundantemente el lenguaje simbólico de 1a Sagrada *Biblia*, en sintonía con la catequesis de **los primeros siglos**³.

10. El símbolo en la Liturgia.

La acción salvadora de Cristo resucitado que está permanentemente actuando en el corazón del mundo, irrumpe transitoriamente en el culto sacramental, en el campo de nuestra experiencia sensible, para manifestar, para *dejar entrever*, para *dejarnos intuir* **la transfiguración que opera** en las entrañas de la humanidad, de la historia y del cosmos.

Esa *manifestación* sacramental de la salvación cristiana en el culto de la iglesia se **patentiza mediante símbolos**: ritos, **gestos, elementos** artísticos, palabras y silencios... Los símbolos son las expresiones más fuertes de la liturgia. Con **estas expresiones simbólicas**, la acción salvadora del Resucitado adquiere una nueva profundidad y fuerza **existencial** entre los participantes.

³ Cf. Más abajo, nº 17. Para este tema, ver J.J.Sánchez: Símbolo, en C.Floristán y J.J.Tamayo (Ed.) Conceptos fundamentales del cristianismo, Trotta, Madrid, 1993, págs. 1296-1308

Si la Catequesis es el *anuncio* del Proyecto salvador de *Dios* en Cristo, muerto y resucitado ¿cómo no va a utilizar los símbolos litúrgicos que presentan de forma **sensible y eficaz, la misma acción salvífica y transfiguradora** del Resucitado? El anuncio de la palabra salvadora y su **expresión simbólica** en la **Liturgia van más** allá del conocimiento conceptual; penetran también en los ámbitos emocional, sensitivo e imaginativo de las personas y las embargan, solicitando más eficazmente de ellas su acogida libre y responsable de la salvación cristiana⁴.

11. Símbolo y testimonio cristiano.

Hay otra forma de "visibilización histórica" de la salvación de Cristo, que está ya "en acto" en el corazón de nuestra historia: la *caridad* fraterna, manifestada o en forma de testimonio - coherencia entre fe y vida-, o en forma de *actividad* transformadora y misionera.

Ambas formas de explicitar la *caridad* fraterna son frecuentes en muchos/as cristianos/as y en muchos grupos y pequeñas comunidades eclesiales de nuestro tiempo.

Este lenguaje testimonial es el "símbolo en acción" de la salvación "en Cristo", que la Catequesis ha de emplear con más frecuencia que hasta ahora. Tras la bondad, la solidaridad y el coraje; tras el sufrimiento paciente, el compromiso arriesgado y la lucha en favor de los marginados... de tantos creyentes, se vislumbran el corazón de Dios, la misericordia de Jesús y la presencia vivificadora de su Espíritu⁵.

12. El símbolo y los deficientes o discapacitados mentales.

Las personas con deficiencia mental también tienen derecho - y un derecho preferente, según el Evangelio- a conocer y vivir la Buena Noticia de Jesús.

Pero su modo de conocimiento no se hace por la vía del razonamiento sino de la intuición. Frente a su carencia de pensamiento abstracto, las personas deficientes están dotadas de una rica *capacidad afectiva que constituye en muchas ocasiones el cauce que hace posible* la relación y comunicación con ellas. Por esto, su modo de conocer se realiza mediante símbolos o expresiones simbólicas, cargadas de resonancias afectivas y sensoriales, que son captadas de forma intuitiva.

Todo lo dicho indica que, si el Mensaje de la Salvación sólo pudiera anunciarse en registro conceptual, las personas mentalmente discapacitadas añadirían a su infortunio humano el de no poder acceder ni interiorizar el anuncio gozoso de la Buena Noticia de Jesús.

Afortunadamente el Mensaje salvador viene también expresado, desde **sus mismas fuentes**, en un *abundante lenguaje de* símbolos, mucho más cercano a la gente sencilla y a los mentalmente deficientes de lo que se pudiera imaginar.

La **catequesis** con discapacitados mentales necesita, por tanto, cultivar los símbolos bíblicos y litúrgicos y otros muchos símbolos actuales, en que pueda expresarse con fidelidad y en sintonía con estas personas, el Mensaje del Evangelio. Esto se **confirma más** aún con lo

⁴ Para este tema, ver. L.Maldonado: Liturgia, ibidem, págs. 725-738

⁵ Cfr. L.Maldonado: ibidem, págs. 725-726 y 731-733.

dicho más arriba⁶, que cuanto la **experiencia personal** es más inconsciente o subconsciente" - que es el caso **de los deficientes- " tanto mas tiende a expresarse en lenguaje simbólico, no conceptual"**. La percepción intuitiva, propia de ellos, **les permite** conocer e **introyectar el Mensaje cristiano por simpatía afectiva, que va al corazón del Mensaje** y se queda con lo substancial y, a la vez proyectarlo en categorías simbólicas⁷.

13. Lenguaje simbólico y catequesis misionera.

La experiencia de los últimos quince años nos da que los valores religiosos de ayer, hoy no se cotizan. Muchas personas, especialmente las comprendidas entre los 25 y 45 años,- que son los padres y madres de los niños y adolescentes de nuestras catequesis-, se han *alejado de la iglesia o, incluso, han caído* en la indiferencia religiosa.

La **llamada urgente de Juan Pablo II** y de **nuestros obispos** en su Plan Trienal CEE 1994-1997, es la Evangelización, la Nueva Evangelización. Esta entre sus objetivos busca, recuperar para una fe viva a no pocos *bautizados alejados* o indiferentes y promover *comunidades eclesiales vivas, maduras, que sean sujetos activos de esa Evangelización Nueva* o Re-iniciación cristiana. *La catequesis colaborará en esta nueva acción evangelizadora* revistiéndose de talante misionero.

Ahora bien, toda acción misionera busca, en primer lugar, detectar **las aspiraciones y los valores humanos** que viven **las personas alejadas e indiferentes como, terreno común en que pueden dialogar los creyentes y los "increyentes"**. El lenguaje habrá de ser muy común, que se relacione con esos valores vividos, un lenguaje existencial frecuentemente expresado en imágenes, en metáforas, en "slogans", en símbolos en su *sentido* amplio: **la familia humana, la dignidad humana, tienen la huella de lo trascendente, la persona egoísta es un nuevo Narciso, la solidaridad nace de un corazón abierto, la conciencia ¿será una voz de más allá de nosotros mismos?, la amistad es un regalo, etc. etc.**

Además, para abordar estos valores humanos de las gentes en clave **misionera se traerán, en el momento oportuno, testimonios de personas** diversas que vivieron o **viven esos valores** desde la **testimonios -decíamos en otro momento⁸- son expresiones** de la caridad **fraterna, en donde se "vislumbran el corazón de Dios, la misericordia** de Jesús y la presencia vivificadora de su Espíritu". **Son símbolos de la acción salvadora "en acto"⁹.**

⁶ Cf. Supra, nº 6

⁷ Para este tema, ver M.Arroyo, Criterios y orientaciones de catequesis para las personas con minusvalía, en "Act. Cat 156 (1992) 109-131. Características específicas de la catequesis en el ambiente especial, en Act. Cat 163 (1994) 97-113. Mª Angela Cabrera. La conciencia moral de los discapacitados mentales y su educación religiosa, en Actas del Congreso Internacional de Catequesis: del Vº Centenario al III Milenio, Sevilla. Ed. "Teología y catequesis". Madrid 1993, pgs. 657-668

⁸ Cf. Supra, nº 11

⁹ Cfr. Manuel matos S.J. Presentación de "Act.catequética" 107-108 (1982) Monográfico sobre Historia y testigos en catequesis, págs. 7-8. Cita una anécdota de un viejo manual de catequética, en que un niño dice, mirando a las vidrieras de una catedral que está visitando y por las que penetra el sol: "Los santos son unos hombres que dejan pasar la luz"

Respecto de estos aspectos relacionados con la identidad del símbolo y del lenguaje simbólico ¿qué hay que añadir o suprimir, matizar y profundizar en los diez apartados que se proponen?¹⁰

ASPECTOS RELACIONADOS CON LA PEDAGOGÍA DEL SÍMBOLO Y EL LENGUAJE SIMBÓLICO EN LA CATEQUESIS

14. El mejor camino para suscitar la sensibilidad simbólica, esto es, para iniciar a1 símbolo, no es empezar explicándolo en lenguaje discursivo, sino empezar por ayudar a tomar conciencia de la experiencia que se ha producido en uno mismo y a expresarla, ante los demás, con un símbolo o expresión simbólica, que luego quizá, se puede describir de palabra.

En este sentido, es preciso ante todo *dejar* que el símbolo *hable* por sí mismo, que evoque en los demás todo su potencial imaginativo-afectivo relacionado con la experiencia personal por él expresada. Esta descripción posterior provocada por el símbolo devolverá la palabra a los propios catequizandos. Esto tiene mucho que ver con lo que en la Pedagogía actual se denomina "el constructivismo pedagógico", que trata de fomentar en los educandos su capacidad y disponibilidad para expresar su intimidad, sus experiencias en el aprendizaje, *inventando* su propio lenguaje.

15. Para iniciar al mundo de lo simbólico, la catequesis educará en el guardar silencio y contemplar. Sólo así se puede captar el mundo de la propia experiencia, se la puede mirar en sus diversos matices y buscar, después, el objeto, el gesto, el rito... el símbolo con que expresarla en el grupo. Primero es el encuentro con uno mismo; después, el encuentro con los demás y con Dios.

La contemplación tiene, además, otra función: estar atentos a la vida, a las realidades concretas que pueden sugerir uno u otro símbolo. La expresión simbólica avanza según tres momentos:

- Observar en silencio la propia experiencia y la realidad en que vivimos y dejarse impactar por la realidad interior y exterior.
- Contemplar esta doble realidad; proyectar la experiencia propia en un objeto, gesto o expresión simbólica y dejar resonar y dejar hablar al símbolo, antes de dar ninguna explicación.
- Narrar-describir sobriamente el símbolo: esto es, dejar "hablar" a la persona "tocada" por lo simbólico.

16. La Catequesis iniciará provechosamente al lenguaje simbólico, si los catequistas se aproximan al mundo religiosa oriental, por ejemplo, por medio de autores como Anthony de Mello, Enomiya Lasalle, Tagore... y al Cristianismo Ortodoxo: su literatura, su culto litúrgico, su música religiosa...

17. En la medida en que nuestra Catequesis sea más iniciática, es decir, cuanto más se inspire en el *Catecumenado* bautismal primitivo, tanto más iniciará a1 lenguaje simbólico.

¹⁰ Estos diez apartados tienen su origen en las ponencias de Andrés Huertas y Alfonso de la Fuente Adanera, en los debates entre los participantes y en los autores citados a pie de página.

En la Catequesis iniciática del Catecumenado de los primeros siglos había una triple Catequesis:

- La Catequesis doctrinal, que se resumía en el Credo o Símbolo de los Apóstoles y se ofrecía fundamentalmente durante la Cuaresma, **anterior a la celebración de los Sacramentos de la Iniciación.**

- La **Catequesis bíblica que se realizaba ampliamente** en una **etapa anterior, siguiendo la Historia de** la Salvación: estaba *cuajada* de símbolos utilizados en la Sagrada Escritura.

- La **Catequesis mistagógico-litúrgica, que se basaba** en la rica simbología litúrgica de los tres **sacramentos celebrados**, pues se llevaba a cabo a **lo largo del tiempo pascual, sobre todo, durante la primera semana** después de Pascua de Resurrección.

¡Ojalá se recuperen estos tres lenguajes de la Tradición, que tienen una fuerte carga simbólica!

18. Los catequistas, educadores de la sensibilidad simbólica, pueden -y deben- poner a sus grupos en trance de vivir experiencias *bondas* y de estimularles a expresarlas no sólo con símbolos bíblico-litúrgicos, sino también con otros -antropológico -religiosos propios de nuestra cultura planetaria, nacional y regional : experiencias de encuentro, de silencio, de gratitud, de gozo del servicio, de solidaridad, de bendición, de amor, etc. y sus expresiones correspondientes.

En esta onda, será provechoso favorecer la *comunicación no verbal* (gestos y expresión corporal, imagen, posters, colores, etc.). ,

19. Criterios que pueden utilizarse para detectar *si un símbolo funciona o no* como símbolo religioso. Descubrir:

- si conecta con las aspiraciones y valores más profundos del grupo,
- si ayuda a encontrarse con el Dios misericordioso tierno y conduce a El y al amor de los demás,
- si lleva a una más entregada adhesión a Cristo, el Señor y a su Causa (indicios),
- si favorece la comunicación en el grupo, etc.

20. El lenguaje simbólico y los catequistas. El símbolo cristiano más cercano al grupo es el/la catequista, por eso hace falta que sea consciente de su condición simbólico-religiosa para que se esfuerce en actuar como tal. El/la catequista es una mediación convergente respecto de Dios Salvador y de las personas.

Para lograr esto, es el estilo mismo de la formación el que ha de cambiar. El modelo de formación de catequistas sigue fundamentándose muy intensamente en las verdades cristianas. En él se cuida poco el corazón y la experiencia en orden a la intimidad con el Señor; se cuida poco la imaginación creativa, la expresión corporal, en orden a lograr expresiones más adaptadas a la cultura de hoy...

Si el/la catequista emplea como lenguaje monográfico o preferente la expresión doctrinal, está abandonando la Tradición de la Iglesia en materia de pedagogía de la fe. La Pedagogía de Dios en la revelación de su Proyecto salvador es polisémica, es decir, se expresa de muchas maneras . ¿No tendrá mucho que ver la formación de los/las catequistas en este

abandono del lenguaje no-conceptual? ¿No se echa de menos en las Escuelas de catequistas el aleteo del Espíritu: la creatividad pneumatológica?¹¹

21. Símbolo e inculturación de la fe y de la catequesis; símbolo y mentalidad simbólica; símbolo y formación de los seminaristas; aspecto teológico como en el pedagógico catequético.

Respecto a estas cuestiones relacionadas con la *pedagogía del símbolo y del lenguaje simbólico en la Catequesis* ¿qué se debe cambiar, añadir o matizar en los ocho *últimos apartados*?

CONCLUSION

"La Iglesia con su enseñanza, su vida y su culto -nos dice el Vaticano II- conserva y transmite a todas las generaciones lo que ella es y lo que cree" (DV 8). Es decir, el lenguaje en que se expresa la *Tradición* viva Eclesial, desde su cuna, es pluriforme y, sin embargo, en esa pluriformidad transmite el único Mensaje salvador.

Nuestro estudio quiere ayudar a recuperar en la Catequesis esa diversidad de lenguajes que **vehicula la Buena Noticia de Jesús desde los** primeros tiempos. La *Tradición* de 1a Iglesia es como un rayo de luz solar que aparece único en su *blancura*, pero está formado por los siete colores del espectro. Y no sería el rayo de luz un rayo de sol, si le faltara alguno de los colores espectrales.

Vicente M^a Pedrosa Presidente de la
Asociación Española de Catequetas
AECA

¹¹ Estos ocho apartados se inspiran especialmente en las aportaciones de los debates; como fruto de la experiencia de los participantes.

II. NOTICIAS VARIAS

2.1. JORNADAS "PROYECTO CATEQUISTAS"

Desde estas páginas queremos felicitar a los organizadores de las Jornadas de "Proyecto Catequistas" - celebradas en Madrid, del 20 al 22 de octubre pasado- por la buena acogida, la profundidad y al mismo tiempo la cercanía de los planteamientos, y por los aspectos celebrativos y comunitarios de cada jornada.

Como Asociación estuvimos representados, además de en Álvaro Ginel, que ha sido el alma de estas jornadas y que hizo una clara "Memoria de los diez años de proyecto catequistas", en las Ponencias, por nuestro Presidente Vicente Pedrosa con el tema "Memoria y prospectiva de la catequesis española" y por Juan Luis Martín Barrios con "El hombre de nuestros días ante el Evangelio". Vicente Pedrosa y Miguel Ángel Gil colaboraron respectivamente en los siguientes talleres: "Catequesis de adultos" y "Taller coloquio" . Hubo también una nutrida representación de los miembros de AECA, como participantes en las Jornadas.

Como de todo ello saldrá una detallada publicación, no, hacemos aquí reseña de lo tratado, porque quedaría muy pobre.º

2.2. OTRAS NOTICIAS DE AECA

A) Jornadas 1996

En la última reunión del Consejo Directivo de AECA, celebrada el día 19 de octubre pasado, recogiendo las aportaciones hechas en nuestra Asamblea anual, concretamos algunos aspectos :

- * Fechas: 9 y 10 de septiembre de 1996. Los dos días completos.
- * Tema : " Relación interpersonal". Nos hemos decidido por este tema, porque queremos no sólo reflexionar, sino también hacer una nueva experiencia en el enfoque de las Jornadas.
- * Lugar . Probablemente no el Seminario Diocesano de Madrid, sino otro lugar donde podamos residir, si no todos, la mayoría, para enriquecer nuestra convivencia y estrechar más los lazos afectivos
- * Dinámica: Tendremos una sola ponencia. Aún no hemos concretado el estilo y título concreto de la misma, ni tampoco el ponente.
Sí queremos que no sólo nos centremos en la reflexión, sino que vivamos entre nosotros, esa comunicación tan importante en la vida y en el desarrollo de la catequesis. Por eso, es conveniente que residamos todos en la misma casa, para poder comer y cenar juntos, y celebrar los acontecimientos más notables del año, bien de algunos miembros de

AECA, o bien de la propia Asociación. También por ese motivo, las ampliamos a dos días completos.

En el próximo Informativo, después de la reunión del Consejo Directivo de febrero, os daremos más detalles. Esperamos vuestras sugerencias. Entre todos iremos enriqueciendo nuestras Jornadas y nuestra Asociación.

B) Nuevo miembro del Consejo Directivo de AECA

A1 dimitir, como vocal, Antonio Alcedo, porque en su Diócesis le han encomendado nuevas responsabilidades, hemos consultado con varios de los miembros de AECA, de los que obtuvieron mayor número de votos en las últimas elecciones al Consejo, y ha quedado designada para sustituirle, hasta la Asamblea de 1997, Teresa Agero . Según los Estatutos (Art. 12.3 del nuevo y 5.4. del antiguo), "En caso de renuncia o cese de alguno de los miembros del Consejo Directivo..." dicho Consejo "elegirá a un nuevo miembro..."